

Lote: 47

Online Stamp Auction Spain and Colonies #129

1984. EL DOS REALES AZUL DE 1851. Francisco Graus. Congreso Internacional de Filatelia. Madrid, 1984.
(raro)



El dos reales, azul, de 1851

Por Francisco GRAUS

CONGRESO INTERNACIONAL DE FILATELIA

Madrid, 30 abril - 3 mayo 1984

El dos reales, azul, de 1851

Reseña histórica del sello más importante de España, las controversias que suscitó y conclusiones sobre su autenticidad, en base a informaciones obtenidas de las fuentes originales desde 1868 a 1922

Francisco GRAUS
A.I.E.P.

Quizás la característica más importante a destacar en el mundo del coleccionismo filatélico sea la extraordinaria cantidad de literatura escrita a lo largo de los últimos ciento veinticinco años. Cientos de miles de páginas escritas han sido impresas a lo largo y lo ancho de todo el mundo versando sobre todos los temas imaginables. Parece imposible que puedan existir cuestiones sin aclarar o puntos sobre los cuales puedan hacerse trabajos realmente originales. Pero tanto de lo primero como de lo segundo el campo permanece con un elevado índice de virginidad para que, quien se lo proponga seriamente, realice y ejerce sus dotes de investigación desvelando o actualizando unos conocimientos que aún permanecen ocultos o ignorados por la mayoría de los aficionados.

Se pueden aplicar las líneas que preceden a piezas filatélicas, que, por su extraordinaria importancia, parece no deberían ser objeto de dudas. Pero esto, por desgracia, suele acontecer. Y todo ello a causa de que quien propala tales dudas no tiene acceso a la información completa; basándose en fuentes parciales, algunos extienden sus voces que, por las fuentes incompletas de que se ha dispuesto, sólo merecen el calificativo de infundios.

Un buen ejemplo lo constituye nuestra famosa y más importante pieza filatélica: el 2 Reales azul de 1851, error de color.

El presente estudio intentará realizar toda la recopilación del proceso histórico seguido a través de las fuentes de información durante los años 1868 hasta 1922. Durante estos cincuenta y cinco años fueron escritos y publicados multitud de artículos o reseñas que vieron la luz en páginas, bien de revistas filatélicas o bien de obras de estudio y divulgación de nuestros sellos. De todos ellos obviaremos los menos representativos o los que sólo fueron repetición y copia de otros. Y del conjunto podremos efectuar un exhaustivo repaso de toda la controversia suscitada por nuestro primer sello nacional. Al final de este escrito el lector podrá sacar sus propias conclusiones que, a no dudar, despejarán definitivamente algunas nebulosas que algunos, por mera ignorancia, pueden estar interesados en crear.

Antes de entrar en la exposición de la información, interesa aclarar que la misma ha sido obtenida, en su mayoría, de fuentes originales inglesas y belgas. Los textos en cursiva son traducciones de los escritos publicados en los respectivos idiomas y para que el lector interesado en la veracidad o fidelidad de estas transcripciones pueda efectuar sus propias comprobaciones, se citan tanto las fuentes como los años y páginas de donde han sido sacadas.

Iniciamos el trabajo con la primera noticia escrita que existe sobre nuestro famoso protagonista.

Una rareza española

Al editor del "Stamp Collector's Magazine"

Estimado Señor,

Tengo en mi colección un sello español de Dos Reales de la emisión de 1851, de color azul, exactamente de la misma tonalidad que el Seis Reales de la misma fecha. Está obliterado con el matasellos ordinario y lo recibí directamente desde España en un lote de otros sellos, lo cual es, para mí, evidencia clara de no haber estado sometido a la acción de cualquier agente químico. No he hallado este color —el cual es muy diferente del rojo normal de este valor— citado en cualquiera de los catálogos de Berger, Levraut. ¿Puedo preguntar a Vd. o a los lectores de su valiosa revista si alguien puede informarme si conoce otro sello como el que acabo de describir?

Soy, estimado Señor, su más obediente servidor.

UN ENAMORADO DE LAS RAREZAS
Cheltenham

FUENTE: Stamp Collector's Magazine. 1 febrero 1868. Pág. 29.

El autor de esta carta al editor de la revista inglesa fue W. A. S. Westoby, (William Amos Scarborough Westoby, 1815-1899, pionero en el campo del estudio y del coleccionismo filatélico, miembro de la prestigiosa London Philatelic Society —en la actualidad Royal Philatelic Society—, publicó innumerables artículos en las revistas Philatelist, Stamp Collector's Magazine, Philatelic Record —de la que fue editor desde 1895 a 1899—, Alfred Smith & Co's Monthly Circular —también editada por nuestro biografiado desde 1878 hasta 1899, etc. Son famosas sus obras de estudio sobre sellos ingleses y es universalmente conocida su obra *The Adhesive Postage Stamps of Europe*. Su colección de sellos de Europa en nuevo estaba considerada como una de las mejores de su tiempo, con muchas piezas raras o únicas).

Interesa aclarar que, en su carta, Westoby no dice exactamente la verdad cuando informa haber recibido directamente de España el sello en cuestión. La realidad es que la

pieza le había sido suministrada por un comerciante filatélico establecido en Bath. Posiblemente Westoby eludió este dato para no informar a posibles competidores coleccionistas sobre sus fuentes de aprovisionamiento.

La siguiente información procede del primer catálogo exclusivo sobre sellos españoles que se ha publicado en la historia de la filatelia. El mismo fue compilado y publicado por la London Philatelic Society en 1878. Es, también, la primera obra nacida del seno de esta prestigiosísima y decana asociación.

Emisión II - 1.º enero 1851

Observaciones.—La serie sobre papel amarillento muestra los colores ligeramente diferentes. Existe una rara variedad del 2 reales impresa por error en color azul (Colección W.).

FUENTE: Catalogue of Postage Stamps, Stamped envelopes and Post Cards. Spain and colonies. Pág. 6.

Posiblemente, y como réplica a este catálogo, la revista belga *Le Timbre-Poste* inició a finales de este año una reseña-catálogo sobre los sellos españoles. Importa señalar que esta famosa publicación era propiedad y estaba editada por el primer comerciante filatélico que ha habido en el mundo: Jean-Baptiste Moens. (Jean-Baptiste Moens, 1833-1908, estableció su andadura comercial en el campo filatélico el año 1852 en Bruselas. Proveedor de los mejores coleccionistas del siglo XIX. Editó innumerables obras de estudio entre las que se pueden destacar *el Manual du Collectionneur de timbres-poste* (1862), el primer libro sobre falsificaciones *De la falsification des Timbres-Poste* (1862), *Album des Timbres-Poste* (1862), la revista *Le Timbre-Poste* (1863-1900), alrededor de veinte obras de estudio sobre diversos países —a España le dedicó su monumental estudio *Histoire des Timbres-Poste d'Espagne* y varios catálogos mundiales que culminan con su *Catalogue Prix-Courant de Timbres-Poste* (1892) de memorable recuerdo. Anécdota: la reina Isabel II de España le concedió el honor de ser nombrado Caballero).

Los sellos de España, 1851

Después de la adopción de los sellos de correo de España, se decidió que los sellos no tendrían más vigencia que durante el espacio de un año: esta es la razón por la cual la emisión de 1.º de enero de 1850 finalizó con el año y que otros sellos vieron la luz el primer día del año 1851, sin que fuese publicado ningún aviso oficial.

Esta emisión se componía de los mismos valores que los sellos de 1850 y aunque los colores fueron conservados, las tintas eran diferentes. Hay, sobre papel blanco:

6 cuartos, negro.

Fijemos nuestra atención en que la revista más prestigiosa de Inglaterra, no desdeña recoger esta noticia de una fuente de información secundaria: el tema era de capital importancia y no era cuestión de obviarlo por mor de un ridículo protagonismo.

Que el sello se diga haber sido descubierto en Barcelona, habiéndolo sido en Madrid, es un fallo de información que no afecta al asunto. Las expectativas renacieron con fuerza inusitada, confiando poder admirar este nuevo ejemplar en la exposición de París que debía celebrarse a mediados del próximo año. No pudo ser así puesto que el voraz Ferrary adquirió la pareja y sus colecciones eran inasequibles a la vanidad que ofrece una exhibición pública.

Es admirable el sincero reconocimiento por parte del articulista, que expresaba la opinión unánime de la London Philatelic Society, de considerar al 2 Reales azul como una de las piezas más importantes de la filatelia mundial.

Nos queda, sin embargo, conocer la reacción de Moens.

Recientes y curiosos descubrimientos

Muchos colegas anuncian el descubrimiento estupefaciente e irreversible en Madrid de un bloque de catorce sellos de 1851 de España, compuesto de trece ejemplares del 6 Reales y de un ejemplar de 2 Reales con impresión azul, y, sin haber podido asegurarse sobre la autenticidad de los sellos, se publica inmediatamente que la cuestión del 2 Reales azul está resuelta en conformidad a la opinión del difunto Sr. Westoby el cual pretendía que era un error de impresión, mientras que nosotros dábamos las razones que nos hacían creer que era un ensayo obliterado.

En lugar de exaltarnos como nuestros compañeros y recordando que las imitaciones de los primeros sellos de España nos han llegado de este país, nos hemos dirigido al poseedor del maravilloso bloque, el Sr. Antonio Vives, el cual no se ha dignado respondernos. Habiendo confirmado nuestra carta, no hemos estado más afortunados la segunda vez.

Uno de nuestros colegas parisienses, de paso en Bruselas, al final nos ha hablado y nos ha asegurado que los sellos eran falsos, lo cual explica el silencio que observamos en nuestra consulta.

Si el Sr. Vives no tiene la confianza de enviarnos su bloque, entonces que haga la expertización por personas competentes. Nos parece que la cosa merece la pena.

FUENTE: *Le Timbre-Poste*. Febrero de 1900. Pág. 217.

Que Vives no contestase las cartas de Moens no tiene, desde una perspectiva comercial, demasiada importancia. A él le constaba la autenticidad de la pieza y sus inquie-

tudes no pasaban más allá de cuál sería el provecho económico a obtener. El que Moens fuese una autoridad filatélica debía traerle sin cuidado y sus opiniones, suponiendo que su cultura filatélica llegase al punto de estar enterado de ellas, quizás le resbalaban. Y en este supuesto, podía quedar desbaratada la operación de más envergadura de toda su vida comercial si el susodicho Moens no admitía la bondad del ejemplar. Quedar malamente con él, importaba poco; porque ¿cuándo volvería a tener la inmensa suerte de poder negociar con un sello de categoría internacional y, por lo tanto, necesitar alguna vez de los buenos oficios y del prestigio de todo un Moens? ¡Allá Moens con sus impertinentes y poco comerciales requerimientos!

La respuesta, desde Londres, no demoró.

El 2 Reales azul de 1851 de España

El Sr. Moens retorna a sus trabucos —como siempre— en relación al 2 Reales azul —error o ensayo— de 1851, y añade que aún no ve la razón para cambiar sus de siempre puntos de vista de que este sello debe ser considerado solamente de la última categoría. En el número de noviembre del *London Philatelist*, página, 297, expusimos lo dicho por revistas responsables del Continente de que este sello ha sido hallado "se tenant" con el 6 Reales azul normal. Naturalmente que no estamos en posición para aceptar de forma absoluta esta aseveración, pero argüimos que en el supuesto de ser verdad, el mundo filatélico se encontraría cara a cara con uno de los más raros y más interesantes ejemplares conocidos hasta la fecha. El Sr. Moens ha disipado rudamente esta visión. Parece que un tal Sr. Vives, el cual es el supuesto propietario del bloque, no ha dado respuesta a las repetidas solicitudes del Sr. Moens para poder examinar este tesoro. (Esto no es nuevo en la correspondencia del continente. Conocemos un caso de un coleccionista inglés muy conocido que tiene no menos de seis cartas sin respuesta dirigidas a varias firmas francesas y alemanas que le conocen perfectamente. (La corteja se supone existe solamente allende del Canal). No tenemos la respuesta a estas demandas del Sr. Maens, quien reclutó los servicios de un colega parisiense que llegó a Bruselas desde el lugar donde reside el Sr. Vives y el cual (ha certificado que los sellos eran falsos) Bruselas ha adquirido una buenísima reputación por extender rumores falsos en otras materias, y parece ser que hay un filatélico así, un tal Dr. Leyds, político en la capital belga.

FUENTE: *London Philatelist*. Febrero de 1900. Pág. 45.

La fe renacida en Inglaterra sostiene, sin que sepamos tuviera otras fuentes de información, la autenticidad de la noticia y, por ende, del 2 Reales azul. Hasta el punto de, como hemos leído en el artículo del *London Philatelist* de noviembre de 1899, presumir la existencia de un cuarto ejemplar en paradero desconocido. Los enrevesados vericuetos producidos por las informaciones parciales han llevado hasta nuestros días esta suposición sin fundamento cierto. Más de uno supone actualmente la existencia de este extraño cuarto sello.

Prosigamos con la última respuesta dada por Moens.

Crítica. Los sellos de España - 1850 a 1854

Una de las más sorprendentes cosas en la obra es la interpretación del autor sobre el 2 Reales azul de 1851. Después de relatar sumariamente la célebre controversia sostenida entre Moens, Westoby y Philbrick sobre si este sello era un error auténtico o un ensayo, aunque sin ninguna referencia al *Philatelic Record* en donde se pueden hallar los detalles, el autor dice: "Primero de todo debe saberse que sólo se conoce un ejemplar usado hoy en día y que es el mencionado anteriormente (el ejemplar hallado por Westoby). Poseo dos ejemplares sueltos y una pareja en azul oscuro, nuevos, y todos son falsos. Todos los otros ejemplares que han sido hallados, se ha demostrado que son falsos, y aunque Moens clasifica el error como un ensayo, yo creo que el error de Westoby es una falsificación... Todos los otros errores que yo he visto de España son falsos, si bien nada puede decirse con absoluta certeza hasta que una copia fotográfica del ejemplar de París pueda obtenerse. Hasta entonces no necesitamos creer en la existencia de este error". Esta es una extraordinaria conclusión en vista de las afirmaciones publicadas anteriormente. El autor no hace ninguna mención de la famosa pareja 2+6 Reales "se tenant" descubierta en España alrededor del año 1900. Si hacemos referencia al *London Philatelist*, Vol. IX (1900), pág. 193, se hallará una nota del Sr. Castle incorporando un comentario procedente de *Le Timbre-Poste* como sigue: "Moens escribe ahora: Habiendo hecho investigaciones sobre el 2+6 Reales azul, 1851, hallado tan milagrosamente por el poco amable Sr. Vives, hemos sabido por el Sr. Mahé que ha tenido la feliz suerte de ver la famosa pareja y que en su opinión considera auténtica sin duda alguna. He aquí resuelta la cuestión. El 2 Reales azul es un error procedente de un clisé de este valor que fue puesto dentro de la plancha del 6 Reales, error que a no dudar debió ser prontamente rectificado. Reconocemos entonces que estábamos equivocados al considerar este 2 Reales azul como un ensayo, etc." Además en *Gibbons Stamp Weekly*, Vol. IX (1909), pág. 201, el Sr. Phillips escribe sobre el 2 Reales azul: "Este es uno de los sellos más famosos y también una de las más grandes rarezas. Fue producido por un clisé del 2 Reales mezclado en la emisión del 6 Reales. El error fue prontamente descubierto y corregido y sólo tengo conocimiento de tres ejemplares auténticos, hoy en día en colecciones. De éstos, uno es pareja vertical con el valor de 6 Reales y los otros dos son sellos sueltos; todos ellos usados". A partir de estas citas se verá que Moens, Mahé y Phillips (para no citar la infatigable abogacía de su autenticidad, de Westoby pusieron todo el peso de su autoridad en pro de la autenticidad del error, y se necesita algo más de la que nuestro ha decidido poner, antes de que el sello pueda ser tan sumariamente reputado como una falsificación.

FUENTE: *The London Philatelist*. Enero 1920. Pág. 11.

El varapalo que se le propina a Griebert es de órdago. Y opinamos que aún se queda corto si tenemos en cuenta que en su libro sobre las primeras emisiones españolas están reflejadas gran cantidad de circulares de correos, decretos y reales órdenes, todo lo cual significa que el autor realizó una meritoria labor de investigación y búsqueda de información. Es sorprendente que en asunto de importancia capital, Griebert no observase el mismo comportamiento de rigorismo en la búsqueda de datos. Recordemos, sin em-

bargo, que ya doce años antes había manifestado en su incredulidad respecto a la existencia del error, y esta postura que debió considerar definitiva, ofuscó la mente de un hombre impidiéndole realizar más indagaciones sobre el tema. Es una lástima, por otra parte, que a los aficionados que le han sucedido solamente les sea accesible la obra de Griebert, de no difícil adquisición, y, en cambio, les esté prácticamente vedado suministrarse de la verdad de los hechos relatados en artículos de revistas que no están, por lo general, a disposición de la mayoría.

Con este comentario, pasamos a la siguiente respuesta:

El 2 Reales, azul, de España, 1851

Aparte de los precios realizados, el resultado más interesante de la última subasta Ferrary fue la compra por £ 2.000 por el Sr. Griebert de la pareja vertical "se tenant" del 6 Reales y 2 Reales, azul, de España. El Sr. Griebert, un poco arbitrariamente, repudió el 2 Reales azul como una falsificación en su, por otra parte, excelente obra sobre España, pero suponemos que ahora está perfectamente convencido de que es perfectamente auténtico, ya que la pareja vendida muestra, como se conjeturaba, que la variedad procede de un error en la plancha del 6 Reales. Este 2 Reales azul es ahora extremadamente interesante, tanto por su gran rareza y la prolongada controversia sostenida como por su condición. Puede ser conveniente relatar brevemente las más importantes etapas en la larga disputa. Descubierta en 1868 por los Sres. Alfred Smith y Cía de Bath entre un lote mezclado de miles de sellos españoles, fue a parar a las manos del Sr. Westoby, siendo proclamado por él como un auténtico error de color, mientras que el Sr. Legrand de la Sociedad Francesa, así como también el Sr. Moens, insistían que era una prueba de color que había sido obliterada accidentalmente con un matasellos para su inutilización. La cuestión permaneció en ese estado hasta alrededor de 1900, cuando se anunció que una pareja, el 2 Reales "se tenant" con el 6 Reales había sido descubierta en Barcelona. Muchos filatélicos prominentes que tuvieron la oportunidad de examinar esta pareja dijeron que la consideraban perfectamente auténtica y todo el mundo creyó que el 2 Reales azul se podía establecer definitivamente como un error a causa de la inserción de un clisé erróneo en la plancha del 6 Reales. Después vino el Sr. Griebert y en su obra publicada en los últimos años, manifestó que todos los ejemplares que había examinado eran falsificaciones y que no creía que este sello existiese. Gibbons eliminó también este sello de su catálogo. Ahora suponemos que el asunto está definitivamente establecido y que la variedad debe ser reincorporada y vuelta a catalogar. Este sello es, como el finado Sr. Castle advirtió, el sello más raro de Europa y nosotros podemos añadir que uno de los más interesantes de entre todos sus semejantes. Al parecer sólo han podido existir 108 ejemplares.

FUENTE: *The London Philatelist*. Diciembre 1922. Pág. 295.

¡Menos mal que este es el último escrito a transcribir! Porque con las equivocaciones que observamos (descubierto en Barcelona, existir 108 ejemplares), mucho nos te-